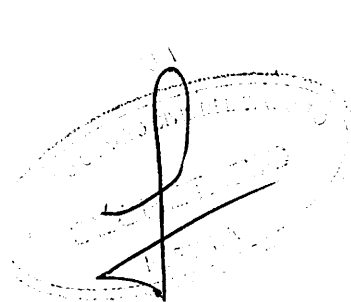


Señor
JUEZ 4 CIVIL DEL CIRCUITO DE PEREIRA
E. S. D.

312



Ref. **PROCESO VERBAL DE RESPONSABILIDAD CIVIL
EXTRACONTRACTUAL DE CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ Y OTROS
CONTRA CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ Y OTROS.**

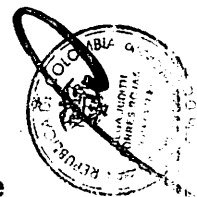
RADICACION No. 2019-00499

GLORIA MERCEDES BARON SERNA, mayor de edad y vecina de Bogotá, identificada con la C.C. 51.704.902 de Bogotá y portadora de la T.P. 42.223 del C. S de la J., obrando como apoderada del **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, comedidamente comparezco ante usted dentro de la correspondiente oportunidad legal, con el fin de contestar la demanda dentro del proceso citado en referencia, en los siguientes términos:

CONTESTACION A LA DEMANDA

OPORTUNIDAD LEGAL PARA CONTESTAR LA DEMANDA.

Me permito indicar al Despacho, que el presente escrito de contestación de demanda, se presenta dentro del término de traslado de veinte (20) días, contados a partir de la notificación por Aviso, efectuada a mi representado el día doce (12) de diciembre de 2019, venciéndose el termino para contestar, el día 7 de febrero de 2020, teniendo en cuenta los tres días para entrega de los anexo de la demanda que dispone el art. 91 del C. G. del P.



I. PRONUNCIAMIENTO SOBRE LO QUE SE DEMANDA O PETITUM.

Me opongo a la prosperidad de las pretensiones, por carecer de sustento fáctico y legal, y por revelar un propósito de enriquecimiento que no se ajusta a la Ley, ni a la doctrina, ni a la jurisprudencia, ni a las situaciones de hecho expuestas, conforme a las excepciones que más adelante formularé y las que aparezcan demostradas en el proceso. Niego el Derecho que invoca la parte actora.

A LA PRIMERA.- Me opongo a su prosperidad, habida cuenta que no se ha configurado falla o culpa en el servicio médico, al no existir evidencia de responsabilidad alguna imputable a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, por cuanto el servicio médico-quirúrgico de (Nefrectomía de riñón

REPUBLICA DE
MEXICO

2/10/60

916

izquierdo), efectuado a la paciente, se realizó con absoluto apego y cumplimiento de la "Lex Artis Ad Hoc. Este principio no es otro que aquel que hace referencia a la realización de la prestación del servicio y del acto médico practicado, en un todo de acuerdo con las reglas y procedimientos aceptados unánimemente por la comunidad médica en la práctica de la medicina.

En consecuencia, la prestación del servicio médico-quirúrgico, acto médico brindado a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, estuvo enmarcado por las leyes del arte "Lex Artis ad hoc", el conocimiento de la ciencia practicada y el cumplimiento de las directrices médicas, colocando a su disposición toda la racionalidad e idoneidad técnico-científica y altos estándares de beneficencia, los medios físicos, humanos, técnicos, necesarios y adecuados para el manejo del padecimiento presentado por la paciente.

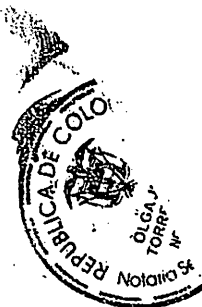
Por consiguiente, no le asiste a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, obligación frente al presente evento, respecto a una presunta falla o culpa en la prestación del servicio médico, brindado a la paciente y menos aún al daño moral, vida de relación y a la salud, solicitado para los demandantes.

A LA SEGUNDA. - Me opongo a su prosperidad, habida cuenta que no se ha configurado falla o culpa en el servicio médico, al no existir evidencia de responsabilidad alguna imputable a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, por cuanto el servicio médico-quirúrgico de (Nefrectomía de riñón izquierdo), efectuado a la paciente, se realizó con absoluto apego y cumplimiento de la "Lex Artis Ad Hoc. Este principio no es otro que aquel que hace referencia a la realización de la prestación del servicio y del acto médico practicado, en un todo de acuerdo con las reglas y procedimientos aceptados unánimemente por la comunidad médica en la práctica de la medicina.

En consecuencia, la prestación del servicio médico-quirúrgico, acto médico brindado a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, estuvo enmarcado por las leyes del arte "Lex Artis ad hoc", el conocimiento de la ciencia practicada y el cumplimiento de las directrices médicas, colocando a su disposición toda la racionalidad e idoneidad técnico-científica y altos estándares de beneficencia, los medios físicos, humanos, técnicos, necesarios y adecuados para el manejo del padecimiento presentado por la paciente.

Por consiguiente, no le asiste a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, obligación frente al presente evento, respecto a una presunta falla o culpa en la prestación del servicio de médico brindado a la paciente y menos aún a los daños materiales – Lucro Cesante y Daño Emergente, y los inmateriales de daño moral y a la salud, solicitado para los demandantes.

A LA TERCERA.- Me opongo a su prosperidad, habida cuenta que no se ha configurado falla o culpa en el servicio médico, al no existir evidencia de responsabilidad alguna imputable a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, por cuanto el servicio médico-quirúrgico de (Nefrectomía de riñón



izquierdo), efectuado a la paciente, se realizó con absoluto apego y cumplimiento de la "Lex Artis Ad Hoc. Este principio no es otro que aquel que hace referencia a la realización de la prestación del servicio y del acto médico practicado, en un todo de acuerdo con las reglas y procedimientos aceptados unánimemente por la comunidad médica en la práctica de la medicina.

En consecuencia, la prestación del servicio médico-quirúrgico, acto médico brindado a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, estuvo enmarcado por las leyes del arte "Lex Artis ad hoc", el conocimiento de la ciencia practicada y el cumplimiento de las directrices médicas, colocando a su disposición toda la racionalidad e idoneidad técnico-científica y altos estándares de beneficencia, los medios físicos, humanos, técnicos, necesarios y adecuados para el manejo del padecimiento presentado por la paciente.

Por consiguiente, no le asiste a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, obligación frente al presente evento, respecto a una presunta falla o culpa en la prestación del servicio médico brindado a la paciente y menos aún a la presunta indexación de las sumas solicitadas por la parte actora.

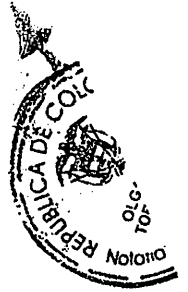
A LA CUARTA.- Me opongo a su prosperidad, habida cuenta que no se ha configurado falla o culpa en el servicio médico, al no existir evidencia de responsabilidad alguna imputable a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, por cuanto el servicio médico-quirúrgico de (Nefrectomía de riñón izquierdo), efectuado a la paciente, se realizó con absoluto apego y cumplimiento de la "Lex Artis Ad Hoc. Este principio no es otro que aquel que hace referencia a la realización de la prestación del servicio y del acto médico practicado, en un todo de acuerdo con las reglas y procedimientos aceptados unánimemente por la comunidad médica en la práctica de la medicina.

En consecuencia, la prestación del servicio médico-quirúrgico, acto médico brindado a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, estuvo enmarcado por las leyes del arte "Lex Artis ad hoc", el conocimiento de la ciencia practicada y el cumplimiento de las directrices médicas, colocando a su disposición toda la racionalidad e idoneidad técnico-científica y altos estándares de beneficencia, los medios físicos, humanos, técnicos, necesarios y adecuados para el manejo del padecimiento presentado por la paciente.

Por consiguiente, no le asiste a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, obligación frente al presente evento, respecto a una presunta falla o culpa en la prestación del servicio de médico brindado a la paciente y menos aún al pago de las costas del proceso, solicitados por la parte actora.

II.- PRONUNCIAMIENTO SOBRE LOS HECHOS.-

AL PRIMERO.- No me consta, dado que es un hecho ajeno a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, por lo que me atengo a lo que se pruebe en el presente proceso, en especial a las constancias existentes sobre el particular.



Handwritten signature or mark.

AL SEGUNDO.- No me consta, dado que es un hecho ajeno a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, toda vez, que la apreciación contenida en este, corresponde al diagnóstico y procedimientos médicos otorgados a la paciente, en otra institución hospitalaria. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

JUDITH
DE S. ROJAS
NOTARIA T2 (E)
Circuito
Calle 1 y Dos
Bogotá D.C.

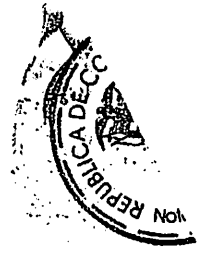
AL TERCERO.- No me consta, dado que es un hecho ajeno a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, toda vez, que la apreciación contenida en este, corresponde al diagnóstico y procedimientos médicos otorgados a la paciente, en otra institución hospitalaria. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL CUARTO.- Frente a la primera parte del hecho, no me consta, dado que es un hecho ajeno a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, toda vez, que la apreciación contenida en este, corresponde al diagnóstico y procedimientos médicos otorgados a la paciente, en otra institución hospitalaria.

Frente a la segunda y tercera parte del hecho, se tratan de apreciaciones subjetivas de la parte actora, las cuales deberán ser objeto de prueba en el presente proceso. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL QUINTO.- A la primera parte del hecho, No me consta, dado que es un hecho ajeno a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, toda vez, que la apreciación contenida en este, corresponde a la supervisión de otra institución médica del paciente a cargo de la **IPS CLINICA SAN RAFAEL**.

Frente a la segunda parte del hecho, se tratan de apreciaciones subjetivas de la parte actora, las cuales deberán ser objeto de prueba. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.




2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100




912

AL SEXTO.- No me consta, dado que es un hecho ajeno a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, toda vez, que la apreciación contenida en este, corresponde a la supervisión médica del paciente a cargo de la **IPS CLINICA LOS ROSALES**. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

**AL SÉPTIMO.-** A la primera parte del hecho, No me consta, dado que es un hecho ajeno a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, toda vez, que la apreciación contenida en este, corresponde a la supervisión de otro galeno **DR. HENRY GAVIRIA**, a cargo de la atención del paciente.

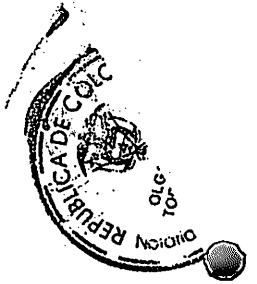
Frente a la segunda parte del hecho, se tratan de apreciaciones subjetivas de la parte actora, las cuales deberán ser objeto de prueba. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL OCTAVO.- No me consta, dado que es un hecho ajeno a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, toda vez, que la apreciación contenida en este, corresponde a la supervisión médica de la paciente a cargo de otras instituciones hospitalarias. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.



AL NOVENO.- No me consta, dado que es un hecho ajeno a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, toda vez, que la apreciación contenida en este, corresponde a la supervisión médica de la paciente a cargo de otros profesionales de la salud. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL DÉCIMO.- No me consta, dado que es un hecho ajeno a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, toda vez, que la apreciación contenida en




24


18

este, corresponde a la supervisión médica de la paciente a cargo de otros profesionales de la salud. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

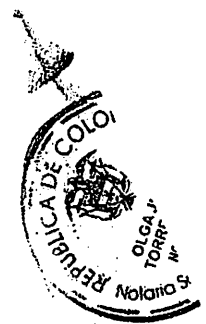
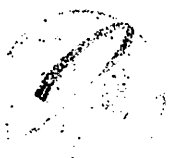
AL DÉCIMO PRIMERO.- A la primera parte del hecho, No me consta, dado que es un hecho ajeno a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, cada vez, que la apreciación contenida en este, corresponde a la supervisión de otro ajeno a cargo de la atención de la paciente.

Frente a la segunda parte del hecho, se tratan de apreciaciones subjetivas de la parte actora, las cuales deberán ser objeto de prueba. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL DÉCIMO SEGUNDO. - Es cierto parcialmente, aclaro al despacho, que la cirugía programada a la paciente el 21 de mayo de 2016, consistió inicialmente en una NEFRECTOMIA RADICAL POR LAPAROSCOPIA, la cual finalizó en cirugía abierta, dadas las complicaciones presentadas en la misma, por el compromiso infeccioso y la gran adherencia a órganos cercanos al riñón cambiando totalmente su apariencia anatómica habitual, entre ellos el páncreas, pues un segmento de este ("cola de páncreas"), se encontraba afectado perdiendo su función normal y debía ser removido porque podría perpetuar el foco infeccioso, sin que se extrajera la totalidad de dicho órgano, como lo aduce infundadamente la parte actora, por lo que se realizó la extracción de dicho segmento que en el acto quirúrgico y bajo las dificultades técnicas de sangrado y contenido purulento se evidenciaba más deteriorado. Advierto que el riñón izquierdo no pudo ser extraído en su totalidad por los dos cirujanos urologos a cargo, dado que las condiciones clínicas de la paciente durante la cirugía secundarias al sangrado inicial la ponían en alto riesgo vital al tratar de seguir liberando tejido inflamatorio del propio riñón y de los órganos cercanos a este, por tal motivo y como se realiza en estos casos complejos una vez estabilizadas las condiciones cardiovasculares se termina la cirugía y los estudios de imágenes y de laboratorio definirán si es necesario realizar cirugías adicionales como ocurrió con la paciente



No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.



AL DÉCIMO TERCERO. - Frente a la primera parte del hecho, es cierto, de acuerdo con lo registrado en la historia clínica suscrita sobre el particular. Aclaro al despacho, que nuestro representado otorgó manejo ambulatorio a la paciente, dada su adecuada evolución clínica, junto con la recomendación de efectuar controles postoperatorios

Frente a la segunda parte del hecho, no me consta, dado que se tratan de apreciaciones subjetivas de la parte actora, por lo que me atengo a las constancias procesales existentes sobre el particular, en especial a la historia clínica suscrita.

En cuanto a la tercera parte del hecho, hago notar al despacho, que la apreciación subjetiva contenida en este, relativa a ***"En resumen había un riñón con tejido fibroso que adhería este, a órganos cercanos, pero se fue retirado (el riñón), luego de liberarlo de dichos órganos"***, configura la figura jurídica de **CONFESION DE APODERADO**, contenido en el artículo 194 del C.G.P., en la medida en que se acepta la existencia de la complicación presentada en la paciente, consistente en la adherencia de órganos al riñón de la paciente y la extirpación del mismo. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL DÉCIMO CUARTO. - En cuanto a la primera parte del hecho, no me consta dado que se trata de la transcripción parcial de la historia clínica de la paciente, la cual deberá ser objeto de prueba en el presente proceso.

En cuanto a la segunda parte del hecho. No es cierto como esta planteado, aclaro al despacho que el apoderado de la parte demandante acepta que lo analizado fue una parte de tejido pancreático, el que correspondió a la "cola del páncreas", órgano muy cercano y adherido al riñón izquierdo de la paciente, el que también se encontraba comprometido, es decir, inflamado e infectado, y obligaba al cuerpo médico a extirpar esa parte del páncreas, sin que se haya sacado la totalidad del mismo, como lo aduce infundadamente la parte actora, pues el riñón de la paciente, para esa primera oportunidad, fue resecado parcialmente, dada la complicación presentada, que fue propia de su estado infeccioso, por lo que deberá aclararse que el resultado de la cirugía no tuvo como propósito la extirpación del páncreas, pero fue obligatorio dentro del punto de vista clínico, extraer parte de dicho órgano, para preservar la salud de la paciente, lo que constituye una típica "iatrogenia inculpable", para el equipo médico a cargo.

En cuanto a la tercera parte del hecho, no es cierto. Aclaro al despacho, que no existió "ERROR MEDICO DE SITIO QUIRURGICO", durante la atención de la paciente, específicamente en la realización del procedimiento de NEFRECTOMIA



320

DE RIÑÓN IZQUIERDO, pues la finalidad y resultado de dicho procedimiento, fue la EXTIRPACION DEL RIÑÓN IZQUIERDO DE LA PACIENTE, tal como se había programado, presentándose complicaciones propias dentro del procedimiento quirúrgico, entre ellas la presencia de órganos cercanos afectados por el severo compromiso infeccioso riñón, como lo fue el caso de la "cola del páncreas", el que reitero, debía necesariamente ser removido para preservar la vida y salud de la paciente y obtener la extirpación exitosa del riñón izquierdo, como así ocurrió. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

DECIMO QUINTO.- No me consta, se trata de apreciaciones subjetivas de la parte actora, la cuales deberán ser objeto de prueba, por lo que me atengo a las constancias existentes sobre el particular, es especial a la historia clínica existente. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

DÉCIMO SEXTO.- Frente a la primera parte del hecho, no me consta dado que se trata de la transcripción parcial de la historia clínica de la paciente, por lo que me atengo al contenido de la misma. Advierto que la apreciación del demandante relativa a ***"La nota médica del Dr. Rodrigo Silva, Urólogo, describe una resección de la cola del páncreas que estaba muy adherida a la colección renal izquierda"***, configura la figura jurídica de **CONFESION DE APODERADO**, contenido en el artículo 194 del C.G.P., en la medida en que se acepta que la parte extirpada en el procedimiento quirúrgico del 21 de mayo de 2016, fue una parte del páncreas denominada "cola del páncreas" y no la totalidad de dicho órgano

En cuanto a la segunda parte del hecho. No es cierto, aclaro al despacho que como se ha descrito en la cirugía realizada a la paciente el 21 de mayo de 2016, existió una complicación inherente a la misma, consistente en la adherencia de órganos al riñón izquierdo, en la que tuvo que extirparse una parte del páncreas – "cola del páncreas" y una parte del riñón, quedando parte de este último órgano, pues no pudo ser extraído en su totalidad por los cirujanos a cargo, dado el tejido infamatorio y necrotizado del propio riñón y de los órganos cercanos a este, que impidieron la visualización total o plena al equipo médico a cargo del procedimiento quirúrgico, decisión que fue puesta en conocimiento de la paciente, explicando la necesidad después de visualizar exámenes de imagen diagnóstica, realizar una segunda cirugía en la que se logró el resultado de pretendido de extirpación total del riñón izquierdo, logrando salvar y preservar su vida. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo,



1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente

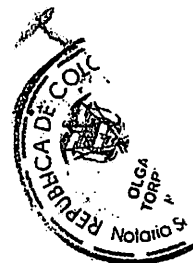
AL DÉCIMO SEPTIMO.- No es cierto como está planteado, aclaro al despacho que por una parte se tratan de apreciaciones subjetivas del demandante, las que deberán ser objeto de prueba, y por la otra, en lo que refiere a las afectaciones consecuenciales posteriores a la cirugía, desconoce que las mismas corresponden al proceso infeccioso que presentaba la paciente con anterioridad a la realización del procedimiento quirúrgico y para las cuales fue puesta en tratamiento desde el mismo momento de la finalización del procedimiento quirúrgico y aún durante todo el periodo del postoperatorio.

Igualmente, tampoco es cierto como está planteado en el presente hecho, que la Nefrectomía no se haya realizado, dado que en la primer cirugía, se le extirpo una gran parte del riñón izquierdo, quedando tan solo, una parte de dicho órgano que no fue posible extirparse por la dificultad que se le presentó al equipo quirúrgico o a los galenos a cargo del procedimiento al evidenciar tejido infamatorio y necrotizado del propio riñón y de los órganos cercanos a este, que impidieron la visualización total o plena al equipo médico a cargo del procedimiento quirúrgico.

Ahora bien, en cuanto al reproche que hace el demandante sobre las anotaciones que se realizaron en la historia clínica de la paciente, es preciso resaltar al despacho, que para el momento de su elaboración, instantes después de realizar el procedimiento quirúrgico, ellas correspondían exactamente a la percepción y convencimiento que tenían los médicos de haber extirpado la totalidad del riñón izquierdo de la paciente, como quiera que la parte de dicho órgano que quedo, como ya lo expusimos de manera precedente, por la pérdida de las estructuras morfológicas de toda la zona quirúrgica abdominal por el proceso infeccioso, impidió detectar su existencia.

AL DÉCIMO OCTAVO.- No me consta, dado que se trata de una transcripción parcial de la historia clínica de la paciente, la cual deberá ser objeto de prueba. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL DÉCIMO NOVENO.- No me consta, dado que se trata de transcripción de apartes de la historia clínica de la paciente, la cual deberá ser objeto de prueba. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.



AL VEINTE.- No me consta, dado que se trata de transcripción de apartes de la historia clínica de la paciente, la cual deberá ser objeto de prueba. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL VEINTIUNO.- No me consta, dado que se trata de transcripción de apartes de la historia clínica de la paciente, la cual deberá ser objeto de prueba.

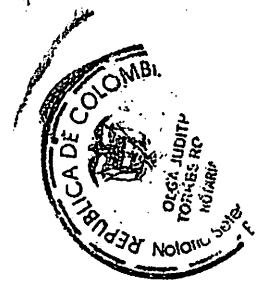
Frente a la segunda parte del hecho, No me consta, se trata de apreciaciones subjetivas de la parte actora, las cuales deberán ser objeto de prueba, por lo que me atengo a las constancias existentes sobre el particular, es especial a la historia clínica existente. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL VEINTIDÓS.- No me consta dado que se trata de apreciaciones subjetivas de la parte actora, las cuales deberán ser objeto de prueba. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL VEINTITRÉS.- No me consta, dado que es un hecho ajeno a nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, toda vez, que la apreciación contenida en este, corresponde a la supervisión médica del paciente a cargo de la **IPS CLINICA LOS ROSALES**. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL VEINTICUATRO.- Frente a la primer parte del hecho, No me consta, dado que se trata de transcripción parcial de la historia clínica de la paciente, la cual deberá ser objeto de prueba.

En cuanto a la segunda parte del hecho, no es cierto como está planteado, advierto al despacho que la parte actora realiza apreciaciones e interpretaciones de carácter



353

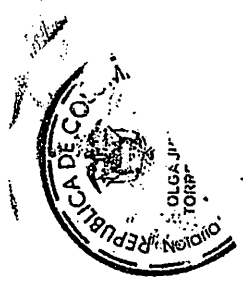
subjetivo que deberán ser objeto de prueba dentro del presente proceso, por lo que me atengo en especial a lo consignado en la historia clínica de la paciente. Advierto al despacho que todos los efectos y padecimientos consecuenciales, presentados en la paciente, son el resultado de complicaciones en el estado de salud de la misma, que constituyen un riesgo inherente a su patología de base, al antecedente de proceso infeccioso crónico recurrente y procedimiento quirúrgico practicado. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL VEINTICINCO.- Frente a la primer parte del hecho, No me consta, dado que se trata de transcripción parcial de la historia clínica de la paciente, la cual deberá ser objeto de prueba.

En cuanto a la segunda parte del hecho, no es cierto como está planteado, advierto al despacho que la parte actora realiza apreciaciones e interpretaciones de carácter subjetivo que deberán ser objeto de prueba dentro del presente proceso, por lo que me atengo en especial a lo consignado en la historia clínica de la paciente. Advierto al despacho que todos los efectos y padecimientos consecuenciales, presentados en la paciente, son el resultado de complicaciones en el estado de salud de la misma, que constituyen un riesgo inherente a su patología de base, al antecedente de proceso infeccioso crónico recurrente y procedimiento quirúrgico practicado. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL VEINTISEIS. - Frente a la primer parte del hecho, No me consta, dado que se trata de transcripción parcial de la historia clínica de la paciente, la cual deberá ser objeto de prueba.

En cuanto a la segunda parte del hecho, no es cierto como está planteado, advierto al despacho que la parte actora realiza apreciaciones e interpretaciones de carácter subjetivo que deberán ser objeto de prueba dentro del presente proceso, por lo que me atengo en especial a lo consignado en la historia clínica de la paciente. Advierto al despacho que todos los efectos y padecimientos consecuenciales, presentados en la paciente, son el resultado de complicaciones en el estado de salud de la misma, que constituyen un riesgo inherente a su patología de base, al antecedente de proceso infeccioso crónico recurrente y procedimiento quirúrgico practicado. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se



pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

AL VEINTISIETE.- No me consta, dado que se tratan de apreciaciones subjetivas de la parte actora, las cuales deberán ser objeto de prueba en el presente proceso. No obstante, advierto que no existe evidencia de responsabilidad médica alguna imputable a mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, y por consiguiente, no le asiste al mismo, obligación frente al presente evento, por no provenir de un acto médico inadecuado a cargo de este. Me atengo a lo que se pruebe dentro del presente proceso, y en especial a la historia clínica de la paciente.

III. OBJECION A LA CUANTIA DE LA DEMANDA.

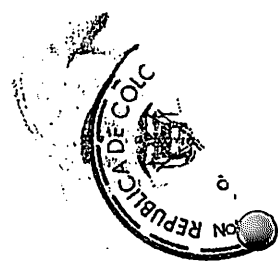
De otra parte, el artículo 206 del Código General del Proceso, exige que quien pretenda el reconocimiento de una indemnización "deberá estimarla razonadamente bajo juramento". No obstante, lo anterior, **OBJETO LA CUANTIA** indicada en la demanda, a pesar de que no existe responsabilidad ni obligación resarcitoria alguna a cargo de mí representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**.

Por lo tanto, no acepto las sumas a que se refieren las pretensiones de la demanda, por una parte, a lo relativo a perjuicios materiales, en su modalidad de Lucro Cesante y Daño Emergente, dado que por una parte, no existe discriminación de la suma pretendida por dichos perjuicios, sino tan solo la mención de estos, sin que se evidencie las razones o soportes de su petición, por lo que claramente no habrán de tener prosperidad.

Ahora bien, respecto a los daños extrapatrimoniales solicitados por la parte actora tales como morales, vida de relación y daño a la salud para cada uno de los demandantes, deberá indicarse que los mismos carecen de la correspondiente fundamentación, por no provenir de formulaciones técnicas, contables y actuariales, así como tampoco a las reiteradas posiciones jurisprudenciales, que le otorguen una adecuada razonabilidad, pues deben contener como mínimo, entre otros aspectos, el grado de afectación moral para cada uno de los reclamantes, de acuerdo con los lineamientos jurisprudenciales establecidos por la Corte Suprema de Justicia. Resulta claro que los mismos deben ser proporcionales al supuesto daño sufrido por las víctimas y a la clase de parentesco que tengan respecto de la víctima, pues el precio del dolor, tiene para cada vinculo de consanguinidad o afinidad, un porcentaje diferente, por lo que no puede esta cuantificación del supuesto perjuicio alegado, utilizarse indebidamente como mecanismo para incrementar injustificadamente su patrimonio, buscando un enriquecimiento sin justa causa.

Por las anteriores razones, se tiene que el demandante incumplió la obligación de discriminar de manera clara y adecuada los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales solicitados en la demanda, impidiendo con ello de la misma manera, que la demandada, pudiera analizar y evaluar detenidamente, la

SECRET



325

cuantificación de los perjuicios, controvirtiéndolos en debida forma rubro por rubro, factor por factor o las cifras tenidas como base en la liquidación de perjuicios.

En síntesis, las sumas solicitadas como perjuicios de toda índole, tales como daños materiales, en su modalidad de daño emergente y lucro cesante y daños inmateriales como morales, vida de relación y daño a la salud, no se ajustan a los valores que reiteradamente han sido reconocidos por la Jurisprudencia Nacional.

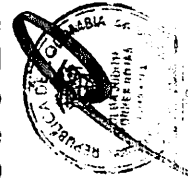
Bajo los anteriores planteamientos, las pretensiones contenidas en la acción incoada establece a todas luces un monto excesivo y desproporcionado, por lo que deberán desestimarse dándosele aplicación al precepto legal citado al ordenar imponerse sanción a favor de los demandados.

IV.- EXCEPCIONES DE MERITO O DE FONDO

A. INEXISTENCIA DE CULPA PROFESIONAL DEL DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA, ANTE LA ADECUADA PRÁCTICA MÉDICA, CUMPLIMIENTO DE LA "LEX ARTIS AD HOC".

En el presente caso es incuestionable que la accionante de manera infundada, pretenda reprochar la atención médico-quirúrgica prestada por mi mandante, el DR. **JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, al prestársele la atención médico-quirúrgica a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, al realizar el acto médico, cirugía de "**NEFRECTOMIA POR LAPAROSCOPIA Y POSTERIOR CIRUGÍA ABIERTA**", el día 21 de mayo de 2016, en las que se efectuaron extracción total del riñón izquierdo de la paciente, debido a los antecedentes clínicos crónicos y recurrentes, de padecimientos de cálculos renales, es especial el denominado **CALCULO CORALIFORME** y su consecuente infección de pielonefritis xantogranulomatosa a ella diagnosticados, procedimientos en los que se presentaron complicaciones a títulos de riesgos inherentes, con afectaciones sobre otros órganos adheridos al riñón, por causa de la sepsis y/o infección por ella padecida.

En desarrollo de su obligación asistencial, el **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, en su condición de médico – **UROLOGO** brindó atención oportuna, acertada, segura, informativa, idónea y eficiente a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, en la práctica del procedimiento quirúrgico de **NEFRECTOMIA RADICAL POR LAPAROSCOPIA Y POSTERIOR CIRUGÍA ABIERTA**, realizado el día 21 de mayo de 2016 en las instalaciones de la **CLINICA LOS ROSALES**, procedimiento que fue ordenado por otro galeno, debido a los graves padecimientos que presentaba la paciente en su riñón izquierdo, como fueron el de padecer un **CÁLCULO CORALIFORME** y el padecimiento infeccioso de "**PIELONEFRITIS XANTOGRANULOMATOSA**", procedimiento quirúrgico que se inició por vía laparoscópica pero que posteriormente fue cambiada a cirugía abierta, debido al abundante sangrado presentado por la paciente, cambio de





326

técnica quirúrgica debidamente aceptada como un correcto procedimiento de elección, debidamente aceptada por la literatura y protocolos médicos.

Respecto al padecimiento de "PIELONEFRITIS XANTOGRANULOMATOSA", la literatura internacional la ha definido como:

"La px es una enfermedad poco frecuente, de tipo inflamatoria-infecciosa crónica, con brotes agudos de origen infeccioso, del parénquima renal. La mayoría de los casos se presentan en mujeres de edad media. El diagnóstico de certeza es histopatológico. El tratamiento con antibióticos no soluciona el problema, pero es útil para el control del proceso infeccioso y evita las complicaciones sépticas. No obstante, el tratamiento definitivo es quirúrgico, realizando nefrectomía total o parcial según corresponda. Se propone la nefrostomía, como acción facilitadora para el diagnóstico microbiológico y la cirugía (nefrectomía).

A todos los pacientes se les efectuó nefrectomía y a 4 de ellos nefrostomía previa. Las complicaciones".¹

En el mismo sentido, es relevante indicar, que al momento de la práctica del referido procedimiento quirúrgico, se encontró en la cavidad abdominal de la paciente, proceso infeccioso que no solo afectaba su riñón izquierdo sino órganos adheridos a este, como lo fue la "cola del páncreas", segmento de dicho órgano, que tuvo que ser removido junto con la parte del riñón izquierdo que más se encontraba comprometida con la infección, con el fin de controlar para ese momento, la infección más severa que presentaba la paciente, trayendo como resultado, la extirpación de la parte más infectada del riñón izquierdo, así como la "cola del páncreas", sin que ello implique la TOTALIDAD del referido órgano (PÁNCREAS), como infundadamente lo quiere hacer ver la parte actora; partes de órganos que fueron remitidos a patología para su respectivo estudio.

Aunado a lo anterior, deberá precisarse señor Juez, que la cirugía efectuada a la paciente para ese momento, se tornó muy complicada, dado el riesgo vital que presentaba la paciente, pues por una parte, al abrir su zona abdominal, se encontró un proceso infeccioso bastante alto, previo, crónico y recurrente, que comprometía, reitero, no solo el riñón izquierdo de la paciente, sino órganos adheridos a este, que igualmente tuvieron que ser removidos, y por la otra, el abundante sangrado presentado por la paciente, durante la cirugía, lo que ponía en riesgo su vida, situación que conllevó a finalizar el procedimiento quirúrgico, extirpando las zonas más afectadas con dicha infección, aunado al hecho que constituye una fuerza mayor para los galenos, en el sentido de encontrarse en imposibilidad de visualizar o detectar dentro del acto quirúrgico realizado, que había quedado parte del riñón por razón del mismo proceso infeccioso y necrotizante de los tejidos, así como el

¹ Pielonefritis Xantogranulomatosa: Revision de 10 casos. Alberto Francisco Leoni y otros



RECEIVED
JAN 11 1961
U.S. AIR FORCE
HONOLULU
HAWAII

309

abundante sangrado al que me he referido.

Es por ello que la paciente es manejada hospitalariamente, bajo tratamiento antibiótico de amplio espectro, con el inicio de otros procedimientos para el control de la infección por ella presentada, conductas médicas que fueron puestas de presente a la paciente a través de los consentimientos informados suscritos y la información otorgada por nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA** y los demás urólogos encargados de su atención.

Dada la desmejoría presentada en la salud de la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, y el avance de su proceso infeccioso, al evidenciar salida abundante de material purulento por la herida quirúrgica, y la poca respuesta al tratamiento de antibióticoterapia instaurado, la misma es sometida previo a la realización de un serie de exámenes de laboratorio y de imagen, a un nuevo procedimiento quirúrgico de **NEFRECTOMIA**, en la que se encontraron cambios post- infecciosos con fibrosis y adherencias en órganos cercanos como lo fueron, el colon, bazo y páncreas al ser del riñón izquierdo, por lo que se efectuó en esta nueva cirugía, la liberación de tejidos, entre ellos el tejido renal faltante y se inició procedimiento de colostomía dada la grave afectación de su Colon.

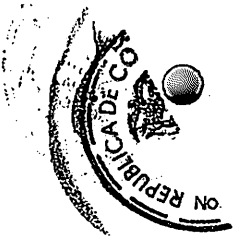
Nótese señor Juez, que la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, ya presentaba un grave estado de salud, previamente a la cirugía, por las diversas patologías de base que conllevaban a presentar infecciones urinarias y/o renales crónicas y recurrentes, y luego la consolidación de un **CÁLCULO CORALIFORME** que generó una progresiva infección en la cavidad abdominal de la misma, la que fue tratada con antibioticoterapia y procedimientos quirúrgicos de **NEFRECTOMIA**, que lograron extraer totalmente el riñón izquierdo de la paciente y salvar su vida, lo que pocas veces ocurre con este tipo de padecimientos.

Bajo esta perspectiva debe aceptarse señor juez, que el acto médico-quirúrgico citado, practicado por la entidad médica que representó, se realizó con absoluto apego y cumplimiento de la "*Lex Artis Ad Hoc*" exigida en el ejercicio de su profesión.

Este principio no es otro que aquel que hace referencia, a la realización del acto médico en un todo de acuerdo con las reglas y procedimientos aceptados unánimemente por la comunidad médica en la práctica de la medicina.

Es así como la "*Lex Artis ad Hoc*" hace referencia a estándares y criterios de excelencia y pautas de conducta para el desarrollo de la ciencia médica. Este comportamiento adecuado permite determinar un correcto obrar del profesional de la medicina de manera diligente y cuidadosa en cada caso concreto y ajustadas a las circunstancias pertinentes del mismo.

Es por ello que en sentencia del 3 de abril de 1997 sección tercera M.P. Carlos Betancourt Jaramillo, quien recoge lo señalado en la obra "La práctica de la medicina y la ley" escrita por el Dr. Fernando Guzmán Mora, Eduardo Franco



Delgadillo y Diego Andrés Roselli Cock, Biblioteca jurídica Diké, 1 Edición, 1.996, Págs. 53 y s.s., en donde se cita:

"(...)

"El comportamiento del médico y de la institución prestadora del servicio, sólo pueden ser juzgados teniendo en cuenta de una parte la denominada "lex artis", lo que (...) implica tener en cuenta "las características especiales de quien lo ejerce, el estado de desarrollo del área profesional de la cual se trate, la complejidad del acto médico, la disponibilidad de elementos, el contexto económico del momento y las circunstancias específicas de cada enfermedad y cada paciente (...)

En este preciso sentido y bajo la misma óptica, se pronuncia el tratadista Jorge Santos Ballesteros en su obra *Instituciones de Responsabilidad Civil*, Tomo II editorial Javegraf, año 2003, pág. 295, cuando expresa:

"(...)

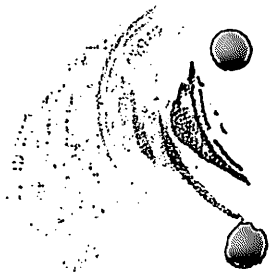
La doctrina ha indicado que en el caso de la responsabilidad civil médica, se acude a una estimación in concreto del comportamiento, con el objeto de evitar generalizaciones o construcciones relacionadas con actuaciones ideales, y para cuyos efectos se determina el incumplimiento de los deberes jurídicos en el que hacer médico, tomado en consideración factores como la especialización la técnica y la competencia, aplicables al caso en concreto y con observancia de lo que en este caso se denomina "Lex Artix ad hoc"

(...)"

Por ser un criterio valorativo para determinar en concreto la debida actuación del profesional de la medicina, al ejecutar un acto médico en cuanto hace referencia a la aplicación de su ciencia o arte, debe tenerse en cuenta las características de las que se encuentra investido su autor, su especialidad, antecedentes de la paciente, patologías de base, gravedad de su cuadro clínico, las complicaciones presentadas durante los procedimientos quirúrgicos efectuados, el estado avanzado de la infección por ella presentado, el tipo de servicio prestado, así como aún, la de sus propios familiares, su entorno social y la condición sanitaria,

En este punto corresponde entonces una adecuada valoración por parte del fallador, de la corrección de la conducta, al encontrarse ajustada a la técnica médica requerida, según parámetros nacionales e internacionales, consignados en protocolos que permitan determinar que su actuar fue similar frente a casos análogos.

Por último deberá usted Señor juez, considerar en la determinación de la ausencia de responsabilidad de mi poderdante, además el presupuesto "ad-hoc" que permite



descender de lo general a lo específico en cada caso concreto, según las particularidades de cada acto médico.

Ahora bien, con fundamento en los anteriores preceptos y en relación con el caso sub judice, que ocupa aquí la atención del despacho, es procedente hacer referencia al adecuado actuar de nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, en la atención y práctica de los dos procedimientos quirúrgicos de "**NEFRECTOMIA**", efectuados a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, en la que se logró con éxito la extirpación del riñón izquierdo de la paciente y con ello la presencia del cálculo coraliforme que afectaba la salud de la paciente, debiendo igualmente remover partes de tejido de otros órganos cercanos al riñón, que igualmente se encontraban infectados, como lo fue el caso de la "cola del páncreas", que tuvo que ser removido para evitar la afectación total de dicho órgano – páncreas de la paciente, es decir, que no existió una extirpación total del páncreas por parte de mi representado en la cirugía del 21 de mayo de 2016, sino tan solo una pequeña parte del mismo, como así da cuenta la historia clínica suscrita sobre el particular.

Debe indicarse que en concepto médico de mi representado, en la primera cirugía del 21 de mayo de 2016, debía retirarse las partes más comprometidas por la infección presentada en la paciente, pues debido al sangrado presentado, no fue factible el desarrollo de la misma, teniendo que terminarla en bienestar de la salud de la paciente, dado que corría un riesgo vital, por su estado de salud, tratando posteriormente la infección presentada, con antibióticos de amplio espectro, los que al no tener resultado conllevaron a la realización de una segunda cirugía para terminar de extirpar los tejidos infectados del riñón izquierdo y tratar la afectación que ya estaba presentando en otros órganos como el bazo, colon y páncreas, hasta tal punto que debió practicarse a la paciente, procedimiento de colostomía para salvar su colon y su vida, como en efecto así sucedió.

Por lo expuesto, debe indicarse al despacho, que no existió como lo aduce infundadamente la parte actora, error médico en la práctica de los procedimientos quirúrgico de **NEFRECTOMIA** de fecha 21 de mayo de 2016, pues no existió extirpación total del páncreas de la paciente, como un supuesto error del acto médico, dado que, si se hubiera extirpado dicho órgano, la paciente no habría sobrevivido, por ser este un órgano vital para el funcionamiento del ser humano.

Es así como corresponde ahora precisar el acto médico que aquí se aduce como violatorio de la "*Lex Artis ad Hoc*" en una de sus etapas "el procedimiento médico - quirúrgico", en el que al respecto la Ley colombiana en su artículo 12 de la Ley 23 de 1981, es clara al consagrar que solo deben ser empleados métodos terapéuticos debidamente aceptados por instituciones científicas reconocidas, lo que sin lugar a duda alguna, demuestra que en esta cirugía no podría dejar de utilizarse los equipos adecuados.

"(...)

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100



330

Artículo 12. El médico solamente empleará medios diagnósticos o terapéuticos debidamente aceptados por las instituciones científicas legalmente reconocidas.

(...)"

Concordante con la anterior directriz, el artículo 16 de la misma Ley 23 de 1981 dispone:

"(...)

Artículo 16. La responsabilidad del médico por reacciones adversas, inmediatas o tardías, producidas por efecto del tratamiento, no irá más allá del riesgo previsto. (...).

(...)" (Subrayado ajeno al texto).

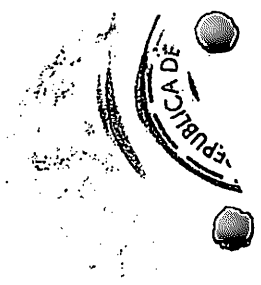
Así, las cosas, debe aceptarse de manera diáfana y pacífica, la debida práctica médica – quirúrgica con la que se atendió y practico procedimiento quirúrgico de **NEFRECTOMIA** a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, lo que desvirtúa el principal argumento de su accionar judicial, por cuanto claramente no se presentó un **ERROR MEDICO** en la realización de dichos procedimientos por parte de nuestro representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, pues su actuar estuvo enmarcado dentro de la "lex artis ad hoc", logrando por una parte, extraer el riñón izquierdo de la paciente, el cálculo coraliforme presentado y por la otra, conservar y preservar la vida de la paciente.

Nótese señor juez, que el compromiso fundamental que le asistió al demandado, **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, no fue otro que atender y efectuar adecuadamente los procedimientos quirúrgicos de **NEFRECTOMIA**, ordenados a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, por lo que es entonces incuestionable, que carece de todo fundamento legal y probatorio, las aseveraciones de la parte actora al pretender demostrar que la conducta de mi prohijado fue imprudente, negligente o imperita, evitando que se configure culpa por parte de mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**.

En conclusión, la "*Lex Artis ad hoc*" no es una ciencia exacta que garantice en todos los casos un resultado favorable al paciente, sin dejar de indicar al operador judicial que en el presente evento, el **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, efectuó de manera adecuada e idónea todas y cada una de las actuaciones médicas a su cargo, para aliviar los padecimientos presentados en la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**.

Por ello téngase como única conclusión, que tal como consta en la historia clínica y en los protocolos para realización de procedimientos quirúrgicos como el que aquí se trata, que el actuar médico fue adecuado, oportuno y eficiente, motivo por el cual

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100



251

no existe ninguna responsabilidad personal, ni institucional que genere la obligación de reparar algún tipo de perjuicio, a cargo de mi representado el **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**.

B. AUSENCIA DE RESPONSABILIDAD DEL DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA, DADO EL CUMPLIMIENTO DE SU OBLIGACIÓN DE MEDIO EN EL ACTO MÉDICO QUIRÚRGICO PRACTICADO - "NEFRECTOMIA DE RIÑÓN IZQUIERDO".

En reiteradas oportunidades, la Jurisprudencia nacional ha definido fehacientemente, que las obligaciones que se derivan de servicios profesionales existentes entre paciente y prestador del servicio asistencial, como el que aquí es objeto de debate, **son obligaciones de medio** y no de resultado.

Es por ello incuestionable, que cuando un profesional de la salud tiene a su cargo el diagnóstico o tratamiento de un padecimiento en la salud del paciente, asume de manera contraria desde el punto de vista jurídico una obligación, la que ha sido clasificada como de dos tipos a) de medio y b) de resultado.

Respecto de las de resultado, el deudor, profesional o entidad de la salud, se encuentran obligados a garantizar de manera exacta, con lo ofrecido, un determinado resultado al que aspira el acreedor, paciente.

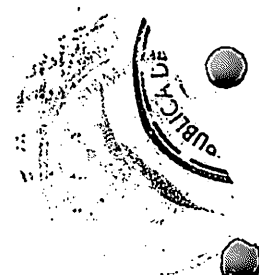
Por su parte, en las otras obligaciones de medio, el acreedor, profesional de la salud, tan solo está obligado a realizar el acto médico de la manera más idónea y profesional posible, utilizando para ello todos los medios y técnicas puestas a su alcance por la ciencia médica, con el propósito de obtener el mejor resultado en la salud y vida de la paciente.

Sobre el particular se ha pronunciado la Corte Suprema de Justicia, en sentencia de la Sala de Casación Civil del 3 de noviembre de 1977, donde consideró que las obligaciones que para los médicos surgen, son de medio, salvo excepciones las que no son aquí objeto de debate, de ahí que éstos no se obliguen, según se dijo:

"a sanar el enfermo, sino a ejecutar correctamente el acto o serie de actos que, según los principios de su profesión, de ordinario deben ejecutarse para conseguir el resultado. El haber puesto estos medios, con arreglo a la ciencia y a la técnica, constituye el pago de esta clase de obligaciones".

Igualmente en sentencia de 30 de enero de 2001, con ponencia del magistrado Jorge Fernando Ramírez Gómez, se cita jurisprudencia anterior, de la misma corporación, del 12 de septiembre de 1985, que expresa: "luego de ubicar el tema en la responsabilidad contractual y anotar que el contenido de las obligaciones que en virtud del contrato asumen los médicos y los establecimientos hospitalarios,

"variará según la naturaleza de la afección que padezca el enfermo y la especialización misma de los servicios que preste la entidad, sostuvo



que "Con relación a las obligaciones que el médico asume frente a su cliente, hoy no se discute que el contrato de servicios profesionales implica para el galeno el compromiso si no exactamente de curar al enfermo, si al menos de suministrarle los cuidados concienzudos, solícitos y conformes con los datos adquiridos por la ciencia, según expresiones con que la jurisprudencia francesa describe su comportamiento. Por tanto, el médico sólo se obliga a poner en actividad todos los medios que tenga a su alcance para curar al enfermo; de suerte que, en caso de reclamación, éste deberá probar la culpa del médico, sin que sea suficiente demostrar ausencia de curación".

Por manera que, las actuaciones e intervenciones de mi mandante fueron ajustadas a la "Lex Artis Ad Hoc", utilizando de manera apropiada los medios y los conocimientos que tenía a su alcance, para efectuar una adecuada y exitosa práctica de los procedimientos quirúrgicos a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, consistente en "**NEFRECTOMIA DE RIÑÓN IZQUIERDO**", en las que se efectuó la extracción de dicho órgano, así como del cálculo colariforme y erradicación de la infección que afectaba de manera grave la salud de la paciente, además de resecar algunos tejidos de órganos adheridos al riñón, que igualmente se encontraban infectados y ponían en riesgo la vida de la señora **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, como lo fue el caso de la "cola del páncreas", el que se encontraba deteriorado por la infección presentada en el abdomen de la misma, sin que eso implicara una extracción total del páncreas de la paciente, pues si ello hubiere sucedido, la paciente no estaría con vida, siendo este un órgano fundamental para el existir del ser humano.

Es por ello, que ninguna de las consecuencias dañosas que refiere la parte actora en el acápite de los hechos y por supuesto el de las pretensiones, pueden endilgarse a responsabilidad de mí representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, como quiera que y tal como lo expondré en la excepción expresa sobre el particular, dichos perjuicios corresponden a "complicaciones inherentes a los procedimientos quirúrgicos efectuados", al existir sepsis en el abdomen de la paciente que comprometieron tejidos de órganos adheridos al riñón izquierdo de la misma y los que obligaron al cuerpo medico a extraer los mismos para preservar la salud y la vida de la paciente, como fue el caso de la "cola del páncreas" y la parte más comprometida del riñón izquierdo, para la cirugía de fecha 21 de mayo de 2016, siendo igualmente extraído la totalidad del riñón en cirugía realizada posteriormente por mi representado.

En consecuencia, la prestación del servicio médico, efectuado por el **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, no tuvo injerencia alguna en los perjuicios que infundadamente la parte actora reclama, al ser realizados los procedimientos quirúrgicos de **NEFRECTOMIA**, dentro del marco de la ley del arte "*Lex Artis ad hoc*" y de las obligaciones, estándares y parámetros exigidos en este sentido, a los profesionales de la salud, colocando por ende, toda la racionalidad e idoneidad

11

33

i

3

22

• 2.

—

1

3

三

2

3

6

2

3

2

•

•

3

2

•

•

•

•

•

2

•

1

20

2

•

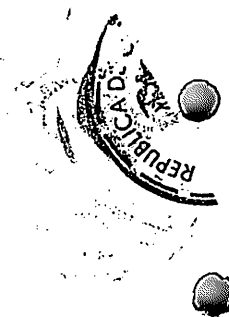
1

•

•

1

1



técnico-científica y altos estándares de beneficencia, los medios humanos, técnicos necesarios y físicos como elementos, instrumentos, insumos, y equipos de diagnóstico, para lograr el mejor resultado en la preservación de la vida y salud de la paciente.

Por lo anterior, es claro y evidente señor Juez, que mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS**, cumplió con todas y cada una de las obligaciones a él impuestas en su condición de médico Urólogo en la atención de la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, pues debe resaltarse que:

1. La paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, fue diagnosticada de **CÁLCULO CORALIFORME**, y de la presencia de la infección denominada **"PIELONEFRITIS XANTOGRANULOMATOSA"**, en su riñón izquierdo, por parte del personal médico de la **IPS CALCULASER**, por lo que, ante la evidencia de la pérdida de su función renal, le fue ordenado para su tratamiento, la realización del procedimiento de **NEFROLITOTOMIA PERCUTANEA**, considerado este como el procedimiento de elección e idóneo, para el manejo de los cálculos coraliformes.
2. El procedimiento anteriormente mencionado, no fue realizado en la paciente en la fecha indicada, dado que la misma presentaba un curso de infección urinaria grave, que debía ser manejado bajo tratamiento antibiótico para posteriormente proceder con la intervención quirúrgica requerida.
3. Una vez controlada dicha infección, la paciente fue sometida el 28 de marzo de 2016 a procedimiento de Nefrolitotomía Percutánea, por galeanos adscritos a la **IPS CALCULASER**, en la que se evidenció salida de material purulento y se dejó en la misma, sonda de nefrostomía.
4. Posteriormente, le es realizado a la paciente examen denominado "Renograma", en la que se evidencia una gran afectación de su riñón izquierdo, por lo que es programada para la realización de procedimiento de **"NEFRECTOMIA IZQUIERDA Y LITIASIS COMPLEJA"**.
5. El procedimiento mencionado con anterioridad fue practicado a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, el 21 de mayo de 2016, por mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, en compañía del ayudante Urólogo **DR. RODRIGO SILVA**, dentro de las instalaciones de **LA CLINICA LOS ROSALES**. Debe resaltarse que en principio, el inicio de dicho procedimiento se realizó a través de la técnica por laparoscopia, la que tuvo que ser modificada a cirugía abierta durante el desarrollo del mismo, dada la complejidad de la infección presentada en la paciente, la que además de afectar su riñón izquierdo, también se encontraba afectando tejidos adheridos a este como lo fue en su momento la "cola del páncreas", el que tuvo que ser extraído sin que implicara la extracción total de dicho órgano (páncreas), así como la parte más comprometida del riñón izquierdo, pues



236

durante el desarrollo de la cirugía, la paciente presento sangrado abundante que colocaba en riesgo su vida, razón por la cual el cuerpo médico considero pertinente la finalización de esta cirugía, ordenando el estudio patológico de los tejidos extraídos entre ellos parte de tejido pancreático y renal.

6. Por lo anterior, la paciente fue dejada en el servicio de hospitalización, bajo manejo antibiótico, evidenciando reingresos continuos por la presencia de infecciones, padecimientos frecuentes en la paciente debido a su enfermedad de base.
7. Es por ello, que la señora **CAROLINA RAMIREZ SÁNCHEZ**, fue sometida tiempo después a un segundo procedimiento de "**NEFRECTOMIA**", la que igualmente fue realizada por el **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, junto con otros urólogos, en la que se evidenció proceso de sepsis en la cavidad abdominal de la paciente, la que además de continuar afectando el riñón izquierdo de la misma, estaba comprometiendo su páncreas, bazo y colon, por lo que se procedió a extraer dicha parte infectada, consiguiendo con ello, éxito en la extracción total del riñón izquierdo de la paciente, y remoción de tejido afectado, tomando la decisión de realizar procedimiento de colostomía en la misma, logrando así preservar su salud y su vida.

De esta manera, la actuación de mi poderdante **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, se realizó en todo momento, de manera prudente y diligente de acuerdo con las guías de práctica médico-institucional y en un todo de acuerdo con los protocolos y guías de práctica médica existentes para este tipo de procedimientos quirúrgicos.

C.- INEXISTENCIA DE LOS ELEMENTOS PROPIOS DE LA RESPONSABILIDAD – AUSENCIA DE VÍNCULO CAUSAL ENTRE EL SUPUESTO DAÑO PRODUCIDO Y EL AGENTE QUE INTERVINO EN EL PROCEDIMIENTO MÉDICO, RIESGO INHERENTE POR EFECTO DE LAS COMPLICACIONES PRESENTADAS DENTRO DE LA INTERVENCION QUIRURGICA – NEFRECTOMIA DE RIÑÓN IZQUIERDO.

Fundamento la presente excepción en los siguientes términos:

Ampliamente conocido es que uno de los elementos de la responsabilidad civil es el denominado "nexo de causalidad". Conforme en este sentido lo expresa el tratadista Javier Tamayo Jaramillo, "a la víctima le corresponde probar que el daño por ella sufrido es el comportamiento ilícito del agente" (De la Responsabilidad Civil Tomo I, Editorial Temis, 1999, Pág. 228).

Es así como el principal régimen de imputación de responsabilidad civil, se fundamenta en la ya tradicional teoría, que establece que ella surge previa comprobación de tres elementos fundamentales, a saber:

- 235
- 1) La culpa profesional, entendiendo por ella, aquel error de conducta en que no habría incurrido en la prestación del servicio médico, un profesional de igual experiencia y formación académica, dentro de las mismas circunstancias de tiempo, modo y lugar, el que puede provenir directamente de un hecho, omisión, de un retardo o de una ineficiencia. Por ende, igualmente la culpa deberá ser analizada dentro del marco de la "Lex Artis Ad Hoc", lo que significa que la Ley de su ciencia es la del momento de los hechos, tomando en cuenta las particularidades de cada acto médico.

De esta manera, las actuaciones e intervenciones de mi mandante fueron ajustadas a la "Lex Artis Ad Hoc" utilizando de manera apropiada los medios y los conocimientos que tenía a su alcance, en beneficio de la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, por lo que las complicaciones previstas y las supuestas consecuencias dañosas en su salud, por efecto de la grave infección crónica y recurrente por ella presentada en su cavidad abdominal, son totalmente ajenas y extrañas a la conducta desplegada por mi mandante **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**.

Por tanto, la prestación del servicio médico-quirúrgico, a través del profesional de la medicina interviniente en el acto médico, no tuvo injerencia alguna, en las consecuencias que se reclaman, al ser realizadas dentro del marco de la ley del arte "*Lex Artis ad hoc*", colocando a su disposición toda la racionalidad e idoneidad técnico-científica y altos estándares de beneficencia, los medios físicos, humanos, técnicos necesarios y adecuados para el manejo de las complicaciones referidas.

Por consiguiente, el proceder y la conducta desplegada por mi mandante y el galeno tratante, no se adecuan a la calificación de negligente y reprochable que se le imputa.

- 2) Nexa causal, es aquella relación de causalidad que existe entre la culpa y el daño reclamado, en el sentido de que debe existir de manera evidente una comprobación que el daño se produjo exclusivamente por causas imputables al actuar de mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, lo que es aquí objeto de debate. Bajo esta perspectiva y de conformidad con el acervo probatorio existente, no puede aquí predicarse que los presuntos perjuicios alegados por el actor sean atribuidos a la prestación del servicio médico-quirúrgico por parte del médico Urólogo que represento, dado que como se expondrá en detalle, las complicaciones presentadas en la paciente, son consecuencia directa de su patología de base, que conllevaron a que la misma presentara una progresión de su infección, afectando no solo su riñón izquierdo sino tejidos adheridos a este y órganos cercanos.
- 3) El daño antijurídico sufrido por la víctima, el cual deberá ser comprobado tanto en su cuantía como en su existencia por la parte actora.

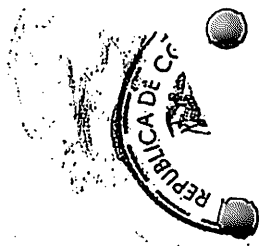


El elemento de responsabilidad, nexo de causalidad, es el que constituye el conector eficiente y determinante entre el daño y la presunta conducta ilícita por la cual se le pretende imputar responsabilidad, al **DR. JORGE ALBERTO HOYOS**, médico Urólogo a cargo de la práctica de los procedimientos de **NEFRECTOMIA** realizados a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, con la advertencia de que no toda conducta del supuesto agente, es la causa de la producción del daño antijurídico, por cuanto los efectos de dicho comportamiento, se encuentran enmarcados dentro de lo que se ha denominado la figura jurídica de la **"IATROGENIA INCULPABLE"**.

Tales consecuencias dañinas en la salud de la paciente, deben sin lugar a duda alguna, adecuarse en lo que la ciencia médica ha denominado **acto médico dañino, sin culpa alguna o también usualmente denominado "iatrogenia inculpable"**, que no es otro que aquel acto médico correcto, pero con consecuencias dañinas, en la salud o en la vida del paciente, en el que no obstante haberse realizado adecuadamente y haberse puesto a disposición todos los avances científicos y tecnológicos de la medicina, no es posible evitar algunas complicaciones y afectaciones en la salud del paciente, dada la forma como se desarrolló de manera inevitable su patología, por factores propios particulares y peculiares de su patología de base, tales como los antecedentes de infecciones graves, crónicas y recurrentes.

Note señor Juez, para mayor facilidad en la comprensión de esta especialísima circunstancia que **el significado semántico de la palabra "iatrogénesis" en idioma griego, es el de "provocado por el médico o sanador", en el que cuya característica principal es la ausencia de responsabilidad para el médico agente, dado que sus consecuencias son producto del "alea de la práctica médica", por factores externos, ajenos y no imputables al profesional de la medicina**, pues no puede desconocerse que el médico no tenía otra alternativa científica, que realizar los procedimientos quirúrgicos, como en efecto lo hizo, siéndole imposible evitar, consecencialmente algunas lesiones o afectaciones en órganos cercanos.

En este sentido, es importante advertir que en reiteradas ocasiones, por más que el actuar de los galenos sea el correcto, el resultado no es el esperado, lo que significa que no por ello pueda predicarse responsabilidad del profesional de la medicina en el acto médico, al enmarcarse dentro del **"riesgo imprevisto"**, en el que por simple analogía, en la presente controversia de carácter procesal, puede catalogarse sin lugar a duda alguna, como un **RIESGO INHERENTE POR EFECTO DE LA COMPLICACION PREVISTA EN LA INTERVENCION QUIRURGICA**, por provenir única y exclusivamente de la infección grave, crónica y recurrente que presentaba la paciente por efecto de múltiples cálculos y especial del cálculo colariforme a ella diagnosticado, que se encontraba comprometiendo gran parte de los órganos y idos que integraban la cavidad abdominal de la paciente, severidad esta que solo se pudo dimensionar, aunado alto e inesperado sangrado que se presentó durante el



acto quirúrgico de **NEFRECTOMIA**, el 21 de mayo de 2016.

Lo anterior significa, que los galenos a cargo de la práctica de dicho procedimiento quirúrgico se encontraban obligados a remover las partes mas comprometidas en la cavidad abdominal de la paciente, como lo fueron específicamente "la cola del páncreas" y una gran parte del "riñón izquierdo de la paciente", obligándolos a finalizar el procedimiento quirúrgico debido al abundante sangrado por ella presentado y el que claramente ponía en riesgo su vida.

Deberá precisarse señor Juez, que la cirugía efectuada a la paciente para ese momento, se tornó muy complicada, dado el riesgo vital que presentaba la paciente, pues por una parte, al abrir su zona abdominal, se encontró un proceso infeccioso bastante alto, previo, crónico y recurrente, que comprometía, reitero, no solo el riñón izquierdo de la paciente, sino órganos adheridos a este, que igualmente tuvieron que ser removidos, y por la otra, el abundante sangrado presentado por la paciente, durante la cirugía, lo que ponía en riesgo su vida, situación que conllevó a finalizar el procedimiento quirúrgico, extirpando las zonas más afectadas con dicha infección, aunado al hecho que constituye una fuerza mayor para los galenos, en el sentido de encontrarse en imposibilidad de visualizar o detectar dentro del acto quirúrgico realizado, que había quedado parte del riñón por razón del mismo proceso infeccioso y necrotizante de los tejidos, así como el abundante sangrado al que me he referido.

Nótese señor Juez, que no es cierto lo aducido por el demandante al intentar inducir en error al despacho, esgrimiendo que a la paciente le fue extraído el **PANCREAS** y no el **RIÑÓN IZQUIERDO**, pues si bien se retiró parte del páncreas como lo fue "la cola del páncreas", ello no implica un retiro total del mismo, pues si fuera así la paciente **NO ESTARIA CON VIDA**, ni tendría una vitalidad en su salud como de la que goza hoy en día, pues lo que sucedió fue que se retiró una parte del mismo por encontrarse comprometido con la infección que presentaba, por lo que en el momento del análisis de la patología tomada, se registró la presencia de "tejido pancreático", aunado a la parte de riñón extraída en la cirugía.

Es por ello que, debido a la continuación de los procesos infecciosos de la paciente, y ante la poca respuesta al tratamiento con antibióticos instaurado luego de la práctica del procedimiento quirúrgico del 21 de mayo de 2016, la señora **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, como resultado de la práctica de exámenes de diagnóstico de imagen confirmatorios, debió ser sometida a una nueva **NEFRECTOMIA**, en la que también estuvo a cargo el **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, en la que se evidencio afectación en órganos cercanos al riñón como lo fue el colón y el bazo, por lo que se procedió a la extirpación total de los tejidos comprometidos y la recuperación de los demás órganos, procediendo a realizar colostomía a la paciente, para recuperar la funcionalidad de su colón, como en efecto así sucedió, hasta obtener la recuperación en la salud de la misma y vitalidad con la que cuenta hoy en día.

REPUBLICA



Vertical text or markings along the right edge of the page, possibly a binding or scanning artifact.

En conclusión, señor Juez, no existió un error en el acto médico, al presentarse una adecuada realización del procedimiento quirúrgico de **NEFRECTOMIA** el 21 de mayo de 2016, contrario a lo que aduce infundadamente la parte actora, pues no se presentó una extirpación equivocada del **PANCREAS** de la paciente. Prueba de ello es la historia clínica sobre el particular en la que se detalla claramente que lo retirado en dicha cirugía fue "la cola del páncreas" y tejido renal comprometido, además por cuanto al respecto, vale la pena hacer caer en cuenta al despacho, que si ello no se hubiera hecho así, es imposible la continuidad de la vida que podría tener un paciente cuando le es retirado la totalidad de su páncreas, situación que aquí no ocurrió.

En el mismo sentido, deberá precisarse al despacho, que la paciente continuó con la presencia de procesos infecciosos debido a su patología de base, sin que se presentara en ningún momento proceso de "peritonitis" como lo afirma infundadamente la parte actora, pues durante su atención en la **CLÍNICA DE LOS ROSALES**, nunca se evidenció signos de peritonitis o de irritación peritoneal, como es de cuenta la historia clínica suscrita sobre el particular:

"13/07/2016 15:23:10"

(...)

ABDOMEN BLANDO DEPRESIBLE, HERIDA QUIRURGICA CUBIERTA (PERSONAL DE ENFERMERIA INFORMA, ESCASA SECRECION EN HERIDA QX POSTERIOR), HAY DOLOR A LA PALPACION EN HEMIABDOMEN IZQUIERDO, SIN SGS DE IRRITACION PERITONEAL.

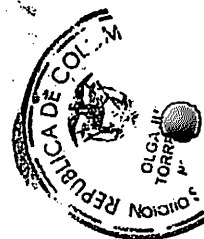
14/07/2016

(...)

ABDOMEN BLANDO DEPRESIBLE, HERIDA QUIRURGICA CUBIERTA, LIMPIA, CON ESCASA SECRECCION, LEVE DOLOR A LA PALPACION EN HEMIABDOMEN IZQUIERDO SIN SIGNOS DE IRRITACION PERITONEAL

Resalto al operador judicial, la inexistencia del nexo de causalidad entre el hecho dañoso y la titularidad de la responsabilidad, toda vez que el perjuicio sufrido por la paciente, no es la consecuencia de un acto médico inadecuado o incorrecto, el que fue acorde con las "leyes del arte" o el conocimiento de la ciencia practicada, por lo que es claro que no se reúnen los presupuestos generales de la responsabilidad civil.

Con fundamento en el anterior planteamiento, es diáfano aducir que el acto médico realizado por mi representado "**NEFRECTOMIA DE RIÑON IZQUIERDO**" a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, fue adecuado, oportuno y acorde con



las normas científicas de la medicina actual. Este aspecto permite deducir de forma inequívoca la inexistencia de incumplimiento de los deberes legales, contractuales o éticos, y, por ende, ausencia total de culpa del **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, o la configuración de eventos que indiquen que se actuó con negligencia, imprudencia, impericia o con violación de reglamento alguno.

En estos casos en los que presuntamente se pretende infundadamente comprometer la Responsabilidad Civil Medica, es procedente afirmar que no basta que se acredite simplemente el daño a la integridad o a la salud del paciente, por cuanto corresponde a la parte actora demostrar verazmente, la supuesta culpa de las instituciones o profesionales prestadoras de los servicios de salud y además, que su actuar estuvo al margen de los criterios de razonabilidad de los diagnósticos y tratamientos, aspectos que aquí no ocurrieron.

Hago notar al Despacho, la inexistencia del nexo de causalidad entre el hecho dañoso y la titularidad de la responsabilidad, toda vez que los perjuicios que aduce sufrir la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, no son la consecuencia directa ni indirecta del ejercicio del acto médico - quirúrgico, efectuado por mi representado, el que fue acorde con la realidad clínica y las "leyes del arte" o el conocimiento de la ciencia practicada, por lo que es claro que no se reúnen los presupuestos generales de la responsabilidad civil.

Por lo expuesto, es evidente que el acto médico realizado por mi representado es ajeno a las consecuencias aquí demandadas, ante lo cual debe exonerarse de responsabilidad al demandado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, de las pretensiones invocadas.

Tal como ya lo expresamos, es diáfano y pacífico aceptar que es incuestionable que el acto médico asistencial y quirúrgico, en su etapa, "práctica de procedimiento quirúrgico", fue idóneo, apropiado y procedente, lo cual encuentra soporte legal y probatorio en el artículo 12 de la ley 23 de 1981, cuando de manera clara consagra que solo deben emplearse en los actos asistenciales, métodos terapéuticos debidamente aceptados por instituciones científicas reconocidas.

Así las cosas, no existe vínculo de causalidad entre el hecho ocurrido y la actividad asistencial de que se trata en la demanda, por lo que deberá declararse probada la presente excepción.

D.- EL SUPUESTO DAÑO ALEGADO NO REÚNE LOS REQUISITOS LEGALES. INEXISTENCIA DE LA OBLIGACION DE PAGAR LOS PERJUICIOS PRETENDIDOS – CARGA PROBATORIA DEL ACTOR.

Esta excepción deberá declararse probada, por cuanto:



1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

En efecto, sobre el particular es importante recordar, que el artículo 167 del Código General del Proceso, establece que la carga de la prueba les corresponde a los demandantes, como pasa a verse:

"ARTÍCULO 167. CARGA DE LA PRUEBA. Incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen.

(...)"

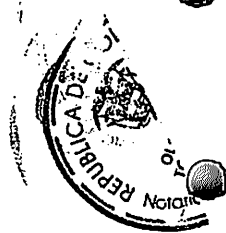
El texto del anterior precepto legal, establece sin lugar a duda alguna, que el daño debe ser probado por quien lo alega, es decir, la carga de la prueba incumbe a los demandantes quienes deberán demostrar tanto el inadecuado actuar de los galenos a cargo, la existencia del perjuicio, así como la cuantía del mismo, aspectos que en el presente caso se encuentran ausentes de comprobación.

En este sentido lo expresa el tratadista **GILBERTO MARTINEZ RAVE**, en relación con el daño, que este "es un componente esencial y determinante en la responsabilidad jurídica civil, Y lo hemos calificado como el elemento más importante pues, aunque se dé el hecho, la culpa y el nexo, no existe obligación de indemnizar si no aparece claro el daño" (Responsabilidad Civil Extracontractual, Undécima Edición, Editorial Temis. 2003, Página 256).

Igualmente, la sección tercera del Honorable Consejo de Estado, en Sentencia del 24 de julio de 2013. Exp. 30309; C.P. Dra. Olga Melida Valle de de La Hoz, indicó

"El daño antijurídico a efectos de que sea resarcible, requiere que esté cabalmente estructurado, por tal motivo, se torna imprescindible que se acrediten los siguientes aspectos relacionados con la lesión o detrimento cuya reparación se reclama: i) debe ser antijurídico, esto es, que la persona no tenga el deber jurídico de soportarlo; ii) que sea cierto, es decir, que se pueda apreciar material y jurídicamente –que no se limite a una mera conjetura–, y que suponga una lesión a un derecho, bien o interés legítimo que se encuentre protegido en el ordenamiento jurídico, y iii) que sea personal, es decir, que sea padecido por quien lo depreca, en tanto se cuente con la legitimación en la causa para reclamar o debatir el interés que se debate en el proceso, bien a través de un derecho que le es propio o uno que le deviene por la vía hereditaria.

"La antijuridicidad del daño va encaminada a que no sólo se constate la materialidad y certidumbre de una lesión a un bien o interés amparado por la ley, sino que, precisamente, se determine que la vulneración o afectación de ese derecho contravenga el ordenamiento jurídico, en tanto no exista el deber jurídico de tolerarlo.



中華民國八十四年一月十四日

34

“Como se aprecia, el daño antijurídico es el principal elemento sobre el cual se estructura la responsabilidad patrimonial de la administración pública, a la luz del artículo 90 de la Carta Política, entidad jurídica que requiere para su configuración de dos ingredientes: i) uno material o sustancial, que representa el núcleo interior y que consiste en el hecho o fenómeno físico o material (v.gr. la desaparición de una persona, la muerte, la lesión, etc.) y ii) otro formal que proviene de la norma jurídica, en nuestro caso de la disposición constitucional mencionada.”^[2]

“En ese orden, el daño antijurídico no puede ser entendido como un concepto puramente óntico, al imbricarse en su estructuración un elemento fáctico y uno jurídico; se transforma para convertirse en una institución deontológica, pues sólo la lesión antijurídica es resarcible integralmente en términos normativos (artículo 16 de la ley 446 de 1998) y, por lo tanto, sólo respecto de la misma es posible predicar consecuencias en el ordenamiento jurídico.

“De allí que, sólo habrá daño antijurídico cuando se verifique una modificación o alteración negativa fáctica o material respecto de un derecho, bien o interés legítimo que es personal y cierto frente a la persona que lo reclama, y que desde el punto de vista formal es antijurídico, es decir no está en la obligación de soportar porque la normativa no le impone esa carga...”^[3]

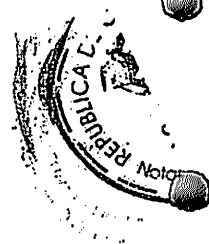
Es por lo anterior, que al no evidenciarse los elementos que configuran el “daño”, tales como su carácter de “personal, directo y cierto”, no puede atribuirse responsabilidad a mi representado, al no encontrarse demostrado por otra parte, el nexo de causalidad entre la conducta desplegada por mi poderdante (practica de procedimiento quirúrgico de NEFRECTOMIA), y las consecuencias dañosas que alega la parte actora.

Bajo la anterior óptica legal, doctrinal y jurisprudencial, el planteamiento expuesto anteriormente permite deducir de manera concluyente que:

No existe obligación de indemnizar a cargo del demandado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, por cuanto además de que los demandantes no demuestran el nexo causal entre el supuesto daño alegado en la demanda y la actividad ejecutada por mi representado, tampoco aparecen demostrados los daños que alega haber sufrido la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, por efecto de la atención

^[2] Cf. DE CUPIS, Adriano “El Daño”, Ed. Bosch, Barcelona, 2ª edición, 1970, pág. 82.

^[3] CONSEJO DE ESTADO. Sección Tercera. Subsección C. Sentencia del 1º de febrero de 2012. Exp. 21466.



medica – quirúrgica, prestada por el demandado, la que reitero, fue idónea, correcta, adecuada y oportuna.

Ahora bien, en lo que respecta a la demostración del daño sufrido, se tiene por sentado el principio consistente en que la indemnización que se persiga debe tener por finalidad "compensar o pagar el daño ocasionado, o en otras palabras, restablecer el equilibrio patrimonial y extrapatrimonial roto con el hecho dañoso..." (Obra ya citada, Página 289), por lo que tal como se aprecia claramente, las pretensiones del daño alegado, son inexistentes para mi representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, excesivas y desproporcionadas en su cuantía.

E. EXCEPCION GENERICA.

Con fundamento en el artículo 282 del Código General del Proceso, solicito reconocer oficiosamente cualquier otra excepción cuyos hechos resulten demostrados dentro del proceso o en cualquier otra circunstancia, en virtud de las cuales la Ley considere que la obligación no existe para mi representada o la declare extinguida.

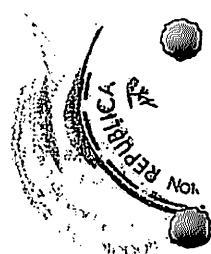
V.- PRUEBAS

Solicito decretar, practicar y tener como pruebas las siguientes:

A.- DOCUMENTALES.-

QUE ACOMPAÑO A LA PRESENTE CONTESTACIÓN DE DEMANDA, PARA QUE SE SIRVAN DECRETARLAS Y PRACTICARLAS, EN LA OPORTUNIDAD PROCESAL CORRESPONDIENTE:

1. Historia clínica de la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, elaborada por **COMFAMILIAR RISARALDA**, la cual adjunto en 9 folios.
2. Historia clínica de la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, elaborada por **CLÍNICA LOS ROSALES S.A.**, la cual adjunto en 26 folios.
3. Historia clínica de la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, elaborada por **CALCULASER S.A.**, la cual adjunto en 9 folios.
4. Descripción detallada, de manera cronológica realizada por el **CÓMITE DE SEGURIDAD DE CALCULASER S.A.**, respecto de la atención de la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, la cual adjunto en 7 folios.
5. Literatura médica, Nacional e Internacional, sobre la "pielonefritis xantogranulomatosa" la cual adjunto en 31 folios.



100-114

6. Literatura médica, Nacional e Internacional, sobre "Abscesos Renales y perirenales: análisis de 44 casos" la cual adjunto en 7 folios.
7. Literatura médica, Nacional e Internacional, sobre la "pielonefritis xantogranulomatosa. Experiencia en el Hospital General" la cual adjunto en 5 folios.
8. Literatura médica, Nacional e Internacional, sobre la "pielonefritis xantogranulomatosa: Estudio retrospectivo de 8 casos" la cual adjunto en 6 folios.
9. Fotocopia de la Hoja de Vida del médico Urólogo **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJÍA**, junto con sus Diplomas, certificados, cedula de ciudadanía y registro médico que lo acreditan como especialista en Urología la cual adjunto 36 en folios.

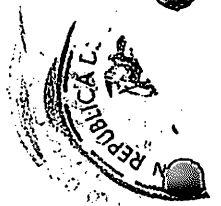
B.- INTERROGATORIO DE PARTE

- Solicito se sirva decretar la práctica del interrogatorio de parte a los demandantes, para que en el día y hora que su despacho señale, absuelva interrogatorio de parte, que se le formulará verbalmente en la correspondiente audiencia o que presentaré por escrito, en la oportunidad procesal correspondiente.

C.- DECLARACION DE TERCEROS.-

TESTIGOS TÉCNICOS

- Testimonio del **DR. NÉSTOR RICARDO BOTIA SILVA**, mayor de edad, con domicilio en la ciudad de Pereira, a quien se le puede localizar en la carrera 16 Bis No. 9 - 42 Pinares de la ciudad de Pereira. El objeto de la prueba, es el de que el referido declarante por razón de su profesión como Urólogo, que intervino en la realización de Nefrolitotomía percutánea, Hidronefrosis- pielonefritis- Nefrolitotomía, declare sobre todo lo que conste en relación con el diagnostico, atención y procedimientos quirúrgicos efectuados a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**.
- Testimonio del **DR. JAIME HERNANDO ECHEVERRY ROCHE**, mayor de edad, con domicilio en la ciudad de Pereira, a quien se le puede localizar en la carrera 16 Bis No. 9 - 42 Pinares de la ciudad de Pereira. El objeto de la prueba, es el de que el referido declarante por razón de su profesión como Anestesiólogo, quien intervino en la realización de la valoración prequirúrgica de cirugía de Nefrolitotomía percutánea, declare sobre todo lo que conste en



1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100



relación con el diagnostico, atención y procedimientos quirúrgicos efectuado a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**.

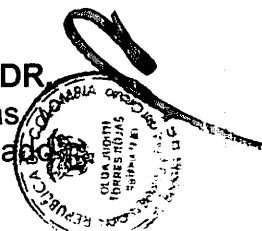
- Testimonio del **DR. GERMÁN BOHORQUEZ**, mayor de edad, con domicilio en la ciudad de Pereira, a quien se le puede localizar en la carrera 16 Bis No. 9 - 42 Pinares de la ciudad de Pereira. El objeto de la prueba, es el de que el referido declarante por razón de su profesión como Urólogo-Oncólogo, recomendó la cirugía de Nefrolitotomía percutánea, declare sobre todo lo que conste en relación con el diagnostico, atención y procedimientos quirúrgicos efectuado a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**.
- Testimonio de la **DRA. CATALINA OSORIO**, mayor de edad, con domicilio en la ciudad de Pereira, a quien se le puede localizar en la carrera 16 Bis No. 9 - 42 Pinares de la ciudad de Pereira. El objeto de la prueba, es el de que la referida médica por razón de su profesión como Uróloga, quien atendió a la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, durante la evolución de la sepsis que presentó en Comfamiliar, declare sobre todo lo que conste en relación con el diagnostico, atención y procedimientos quirúrgicos efectuado a la referida paciente

NOTARÍA
TORRES ROJAS
NOTARIA T. (E)
Calle 10 y Dos del Circulo
Bogotá D.C.

D- PRUEBA PERICIAL -

D.1.- PERICIAL MÉDICO - CIENTIFICA. DEL DOCTOR FRANCISCO JOSÉ VALLEJO CHUJFI.

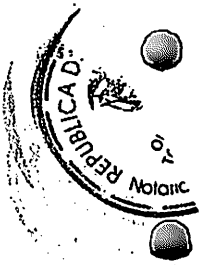
Solicitó se tenga como tal el dictamen pericial rendido por el medico Urólogo **DR. FRANCISCO JOSÉ VALLEJO CHUJFI**, junto con los respectivos diplomas, certificaciones que acreditan la experiencia e idoneidad para rendir el mencionado peritaje, el cual se aporta con el presente escrito en 32 folios.



D.2.- PERICIAL RENDIDA POR MEDICO RADIOLOGO ESPECIALIZADO.

Solicito el decreto y practica de esta prueba, para lo cual de conformidad con lo dispuesto por el artículo 227 del Código General del Proceso, se hace necesario se conceda un término adicional para aportar el mencionado dictamen pericial de carácter médico - científico, el cual será rendido por un **MÉDICO-RADIOLOGO**, relativo a prueba de examen de imagen diagnostica, que permita establecer para la fecha de la práctica del examen la existencia del órgano páncreas en la cavidad abdominal de la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**.

Para la realización del presente experticio, solicito al Despacho que en virtud de lo dispuesto por el art. 233 del C G del P, se requiera a la mencionada paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, para que preste colaboración en la práctica de la referida imagen diagnostica.

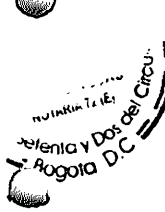


E.- PRUEBA POR INFORME.

Solicito señor Juez, en virtud de lo dispuesto por el artículo 275 del Código General del Proceso, se decrete la prueba solicitada mediante Derecho de Petición a la entidad **CLINICA LOS ROSALES S.A.**, con fecha de recibido por esta entidad hospitalaria el 20 de Enero de 2020, con el fin que se aporte al presente proceso, **COPIA INTEGRAL, AUTENTICA Y COMPLETA** de la historia clínica de la paciente **CAROLINA RAMIREZ SANCHEZ**, correspondiente a la atención brindada a la misma entre mayo y diciembre 2016.

Como prueba de lo anterior, anexo el Derecho de Petición radicado ante la **CLINICA LOS ROSALES S.A.**

VI- ANEXOS

- 
1. Poder debidamente conferido
 2. Los enunciados en el acápite de las pruebas documentales.

VII.- NOTIFICACIONES


A los demandantes en las direcciones indicadas en la demanda.

A mí representado **DR. JORGE ALBERTO HOYOS MEJIA**, en la secretaria de Despacho o en la Carrera 16 bis No.9-42 Pinares de la ciudad de Pereira.

A los demás demandados en las direcciones indicadas en la demanda

A la suscrita apoderada en su Despacho o en la Carrera. 9 No. 72-81 Of. 606 de Bogotá, Teléfonos 6068121 – 606816, celular 3102512216, correo electrónico baronlemusabogados@telmex.net.co.

Del señor Juez, Atentamente



GLORIA MERCEDES BARON SERNA
C.C. 51.704.902 de Bogotá
T.P. 42.223 del C. S de la J.

PRESENTACIÓN PERSONAL

OLGA JUDITH TORRES ROJAS
NOTARIA 72 (E) BOGOTÁ D.C.

El anterior escrito fue presentado ante
LA NOTARIA SETENTA Y DOS DEL
CÍRCULO DE BOGOTÁ D.C.
Personalmente por:

BARON SERNA GIGORIA MERCEDES

quien exhibió: C.C. 5170490 expedida en: BOGOTÁ

Tarjeta Profesional No. 42223 del C.S.J.

y estampa la huella del dedo índice derecho.

Bogotá D.C. 31/01/2020

54hrt6rbg4r4brbr



www.notariaenlinea.com

9NXWXWRJBNLGAL4S

Huella:

Olga Judith Torres Rojas

